

El Frente

Año I.—Número 132

DIARIO DEL EJÉRCITO DE EXTREMADURA

Sábado 1.º octubre 1938

Esfuerzo. Superación. Empuje. He ahí nuestra respuesta

PARTE CIVIL DE GUERRA

Nuestra aviación actúa sobre concentraciones de Castuera y la Fábrica de Armas de Toledo

Ejército de tierra.—La jornada ha transcurrido sin novedad digna de mención en los distintos frentes.

AVIACIÓN

La aviación republicana bombardeó ayer con gran eficacia las concentraciones enemigas de Castuera y la fábrica de armas de Toledo.

Los hidroaviones extranjeros agredieron en la noche de ayer el pueblo de Cornellá (Barcelona), sobre el cual arrojaron varias bombas explosivas de gran potencia y muchas incendiarias que destruyeron dos casas, causando tres muertos—una mujer, un niño y un hombre—y seis heridos, de ellos dos mujeres y un niño.

(Fébus.)

Después de las conferencias, los reunidos de Munich firman el acuerdo que termina el conflicto checo-germano

Munich 30.—Facilitamos algunos detalles ampliatorios de la jornada de ayer. En el edificio donde se celebró la conferencia ondeaban las banderas de las cuatro potencias representadas.

Mussolini e Hitler, aunque habían conferenciado durante la hora y media que duró el viaje de Kuntzein a Munich, al llegar a esta ciudad volvieron a celebrar otra conferencia.

Los cuatro Presidentes hablaron en sentido general mientras tomaban un lunch antes de almorzar. Daladier tuvo una entrevista cordialísima con Hitler y Goering, interviniendo en ella Mussolini, que fué saludado con gran ceremonia por Daladier. Después conferenció éste con Chamberlain en un ambiente de amistad y compenetración.

La primera entrevista, como dijimos, terminó a las cuatro y media de la tarde, interrumpiéndose a las ocho y media, para cenar. Dos horas más tarde siguieron las negociaciones que duraron hasta la 1.35 de la madrugada, hora local.

Más tarde se comunicó oficialmente a la prensa que los jefes de Gobierno de las cuatro potencias acababan de firmar el acuerdo sobre las modalidades de aplicación para terminar con el conflicto germano-checho. El texto de este acuerdo fué

al Ministro de Checoslovaquia en Berlín que se hallaba actualmente como observador en Munich, quien salió de madrugada en avión especial a Praga para que su gobierno lo examine.

Fébus

TEXTO INTEGRO DEL ACUERDO

Hitler consigue todas las reivindicaciones que pedía del territorio checo.—Las tropas alemanas comenzarán a ocuparlo en el día de hoy y estará terminada esta ocupación el 10 de octubre

su gestión: Cada una de ellas se compromete por este acuerdo a realizar las gestiones necesarias para asegurar su ejecución.

Dichas condiciones son:

1.ª La evacuación comenzará el día 1.º de Octubre.
2.ª Inglaterra, Francia e Italia convienen en que la evacuación del territorio en cuestión deberá estar terminada el 10 de Octubre sin que haya sido destruida ninguna de las instalaciones existentes.

El Gobierno checoslovaco será responsable de esta evacuación sin daño para las citadas instalaciones.

3.ª Las condiciones de esta evacuación serán determinadas en detalle por una Comisión internacional compuesta de representantes de Alemania, Inglaterra, Francia, Italia y Checoslovaquia.

4.ª La ocupación por las tropas alemanas del territorio de predominio alemán comenzará el 1.º de octubre. Las cuatro zonas indicadas en el mapa adjunto serán ocupadas por las tropas alemanas en el siguiente orden: la primera, el 2 de Octubre; la segunda, el 3; la tercera, el 4 y el 5; la cuarta, el 6 y 7. Los demás territorios de preponderancia alemana serán determinados por una comisión internacional ocupada por las tropas alemanas antes del 10 de octubre.

5.ª La Comisión internacional, en el párrafo tercero, determinará el territorio en que deba llevarse a cabo el plebiscito. Estos territorios serán ocupados por contingentes internacionales hasta la terminación del plebiscito. La comisión fijará también las condiciones en que deba efectuarse el plebiscito tomando por base el celebrado en El Sarre. Fijará, además, la fecha del mismo, que podrá ser posterior al final de noviembre.

6.ª La fijación final de fronteras será establecida por una comisión internacional, la cual será compo-

tenente también para recomendar a las cuatro potencias en ciertos casos excepcionales modificaciones de alcance restringido en las determinaciones estrictamente etnológicas de las zonas de transferencia sin plebiscito.

7.ª Habrá derecho de opción que permita ser incluido en la zona transferida o excluidos. Este derecho podrá ser ejercido en el plazo de seis meses a partir de la fecha del presente acuerdo. Una comisión germano-checoslovaca fijará los detalles de esta opción examinando los méritos de facilitar el cambio de poblaciones y solucionar las cuestiones de principio planteadas por dichos cambios.

8.ª El Gobierno checoslovaco licenciará en el plazo de cuatro semanas a todos los alemanes de los sudetes de formaciones militares o de la policía que deseen ser licenciados.

En el mismo plazo el Gobierno checoslovaco pondrá en libertad a los presos alemanes de los sudetes condenados por delitos políticos.

Munich 29 de setiembre de 1938. Firmados.—El Canciller del Reich Adolfo Hitler; el Primer ministro de la Gran Bretaña, Neville Chamberlain; el Presidente del Gobierno francés, Eduardo Daladier; el jefe del Gobierno italiano, Benito Mussolini.

El documento tiene cuatro anejos relativos a las cuestiones que puedan plantearse por la aplicación del acuerdo y las atribuciones de la comisión internacional.

Siguen las entrevistas Hitler-Chamberlain

Munich 30.—La entrevista de Hitler y Chamberlain de esta mañana es considerada de gran importancia asegurándose que en ella se ha tratado de los problemas generales y esenciales de la situación europea.

Las tropas alemanas han atravesado la frontera checa

Berlín 30.—En los círculos autorizados alemanes se declara que las primeras tropas alemanas atraviesan hoy a las 12 de la noche la frontera germano-checa para ocupar la primera zona de los sudetes atribuida a Alemania en el acuerdo de ayer.

Las tropas alemanas atravesarán la frontera por Passau Linz.

Nosotros tenderemos nuestros brazos a Checoslovaquia

Barcelona 30.—«El Socialista» comenta con caracteres destacados el acuerdo de «los cuatro» y dice: No podemos sentirnos optimistas. En esta cuestión no queremos acompañar a los ilusos. Preferimos rendirnos a una realidad trágica porque nos da derecho a ello nuestra lucha y nuestra resistencia. En estas horas en que parece decidirse la suerte de Checoslovaquia, nosotros juntamos su amargura a la nuestra. Les tendemos nuestras manos y nos remitimos al día en que libertada nuestra Patria del yugo invasor, la cordialidad que hoy brindamos a la patria de Masarick sea una respuesta que deberán rememorar los que presidieron el acuerdo

Diez mil policías ingleses forman el cuerpo neutral de Checoslovaquia

Londres 30.—Diez mil miembros de la British Legion están preparados para formar el cuerpo de policía neutral en la región de los sudetes durante la ocupación preliminar de las tropas alemanas. No llevarán armas ni uniforme sino tan sólo un brazalete con los colores de la Legión, azul y amarillo.

El ofrecimiento de Mussolini

Ayer en Munich, en una de las conferencias más históricas que en los anales de todos los tiempos y de todos los países se conocen, ha vuelto a flotar a primer plano la guerra española. Según una escueta referencia, el bruto dictador italiano ha ofrecido a los primeros ministros de París y Londres la retirada de los que ellos llaman «voluntarios» de nuestra tierra. Si fuera verdad este generoso ofrecimiento, bien podemos los españoles darnos por satisfechos con la celebración de esta nueva, y creemos que última, conferencia de los dirigentes democráticos con el ridículo histrión nazi. Algo, al menos, diríamos que se había hecho provechoso. Pero, sinceramente, nos parece demasiado ligero este ofrecimiento para que le consideremos lo suficientemente noble. Y, por el contrario, nos es más fácil colegir que tal espontaneidad del Duce habrá sido hecha por su cuenta y razón y, seguramente, previo un acuerdo con su compadre de Berlín, con vistas a nuevas concesiones o reivindicaciones que cuadrar mejor a la ambición totalitaria. Ignoramos lo que habrán contestado los señores Daladier y Chamberlain. Lo natural no es sólo que hayan aceptado, sino que le hayan impuesto tal retirada, si, como dicen, quieren salvar la paz europea, tan amenazada desde aquí como en Centroeuropa. La cuestión española bien pronto quedaría dilucidada con nuestra victoria si efectivamente fuera un hecho cierto tal retirada.

De todos modos no esperemos con demasiada confianza el resultado de esta clase de ofrecimientos y conversaciones. Es decir con confianza, sí; pero con la única que nos es factible a nosotros: la de nuestro valor y seguridad en la lucha. Porque de sobra estamos escarmentados con la «actividad» que en nuestra guerra han puesto desde su comienzo los señores diplomáticos.

Por sí o por no, encajamos con suficiente frialdad esta noticia. Y si para algo ha de servirnos, que solo sea para que hoy, mucho más que ayer, nuestro esfuerzo sea enormemente mayor, nuestra capacidad perfecta en la guerra y el ímpetu sea elevado al máximo para que aquel ofrecimiento hecho con condiciones en Munich, lo hagan efectivo aquí nuestros soldados con la eficacia de nuestras armas y con la voluntad indomable de este pueblo, que sabe de antemano que ha de vencer y que vencerá con retirada y sin retirada y con conferencias y sin conferencias. Y de este caballo hemos de procurar que no nos apeen, tampoco, los sucesos internacionales, señalense como se señalen.

Por lo demás, no creemos que la candidez de los demás llegue a tanto como para crecer alguna cosa por esta retirada que podían muy bien imponer cuando y como les diera la gana.

RAFAQAS

¡Abrigo para los soldados!

Va a comenzar el tercer invierno en guerra. Los dos anteriores pasaron y nuestros combatientes se vieron abrigados con el calor que les daba la retaguardia. Este que se aproxima será más duro; pero las dificultades que se han de vencer serán superadas con el mismo espíritu de solidaridad que no ha dejado de tener nuestro pueblo.

Los cuerpos de nuestros hombres están cansados de dos años de lucha, aunque sus espíritus vibran con el mismo entusiasmo de aquellos compañeros del Cuartel de la Montaña, de Atarazanos, de la Sierra, del frente de Aragón... Ese cansancio físico necesita cuidados, y nuestras mujeres (madres, hermanas, esposas y novias) no los regatearán. Ellas serán las que, generosas, animarán con sus donativos esta «tercera campaña de invierno»; ellas serán las que, poniendo sus corazones en las manos, harán esas prendas de abrigo que luego servirán para quitar el frío a nuestros hermanos; ellas serán las que, cariñosas, pondrán sus palabras rientes en el oído de los combatientes para consolarlos y animarlos; ellas serán las que con su ejemplo avergonzarán a quienes, escudándose en ridículas ideas de partido, dejan de colaborar en la meritoria obra de llevar a los frentes el aliento y la ayuda de la retaguardia...

¡Qué alegría la de nuestros soldados al recibir los donativos del pueblo que defienden! El frío, la lluvia, la ventisca, lo soportan heroicamente en las trincheras pensando en que luchan por un mañana de paz, de justicia, de trabajo, de libertad...

Es preciso que nadie olvide sus sacrificios, sus penalidades, sus luchas que sobrellevan sin quejas. Es necesario que todo el pueblo responda con la misma generosidad a este llamamiento de solidaridad sin regateos egoístas.

MIQUEL

Luchemos contra el invierno

Este invierno puede ser más decisivo que los anteriores en nuestra guerra. Por eso, también, el esfuerzo y sacrificio de todos, ha de ser mucho mayor. La batalla contra el tiempo nos emplaza a todos, pueblo y soldados. Se ha de ganar desde el más escondido rincón de nuestra España hasta el más avanzado de los parapetos. Todos tenemos la palabra en esta gran cruzada contra el frío. Cualquier aportación es importante y necesaria.

Por eso nadie, nadie, debe quedar sin hacer su aportación para recaudar ropas de abrigo para el combatiente.

Las Comisiones Provinciales y locales funcionan a un ritmo acelerado. En la ayuda que se necesita no deben estar fuera los propios soldados. Su aportación es su seguridad de recibir las ropas necesarias.

A todos los Comisarios incumbe hacer recaudaciones a este fin, enviándolas a la Comisión provincial correspondiente.

Prendas de abrigo para los soldados.

A cambio de un empréstito inglés, Mussolini retiraría sus voluntarios

París 30.—Madame Tabouis escribe en «L'Ouvre»: Es evidente que el acuerdo será duro de aceptar por el Gobierno Checo; pero todo depende de las modalidades de ejecución, sobre todo en lo que concierne a trazado de fronteras, entrega de fortalezas y garantías.

Después, añade: Ayer se habló varias veces de la cuestión española.

A cambio de un empréstito inglés de varios miles de millones, Mussolini retiraría sus voluntarios y se declararía dispuesto a discutir la solución del problema español.

A pesar de todo, en Londres no están muy seguros

Londres 30.—A pesar de que se manifiesta cierta confianza en el resultado de la conferencia de Munich, no se pierden de vista los preparativos ante cualquier desagradable contingencia.

El Ministro de Interior ha hecho un llamamiento a los individuos pertenecientes a las secciones de vigilancia contra raids aéreos con objeto de que organicen rápidamente la defensa pasiva.

Muchos equipos de estos volun-

tarios están abriendo profundas trincheras en parques y plazas.

En las escuelas han sido entregadas caretas antiguas y algunas entradas del metro han quedado interrumpidas para la circulación por realizarse en ellas obras y refugios contra los bombardeos.

También el Ministro ha dado detalles sobre el plan extraordinario de evacuación de Londres y de las grandes ciudades en caso de necesidad.

No se ha resuelto nada en favor de la paz

Londres.—Algunos periódicos aparecen con la palabra «paz» a todo el ancho de su primera página; pero todos reconocen que el acuerdo de Munich será severamente criticado.

El primer defecto es no haber contado con el consentimiento de Checoslovaquia. Además, la U. R. S. S. no es potencia garante y la garantía de Alemania es condicionada.

En resumen: Checoslovaquia va a ser desmembrada y desposeída contra su voluntad. La independen-

cia checa queda condicionada en el porvenir y en el fondo no se ha resuelto nada definitivamente.

Mussolini regresa a Italia

Munich 30.—Mussolini marchó a las 1,40 de la tarde acompañado de Ciano. Fue despedido por Hitler y Goering.

El domingo, Mussolini pasará revista a 8.000 mutilados procedentes de la guerra de España y algunos de Abisinia. Se supone que pronunciará un discurso de temas internacionales.

Se ha reunido la Comisión internacional

Berlin 30.—Esta tarde se ha reunido la Comisión internacional a que se refiere el párrafo tercero del acuerdo de Munich. La Comisión está integrada por representantes de Francia, Alemania, Italia y Checoslovaquia.

El Gobierno Checo sigue reuniendo para examinar el acuerdo

Praga 30.—A las diez de la mañana se reunió el Consejo de Ministros para examinar las modalidades del acuerdo de Munich. Hay un ambiente de expectación tremendo ante las decisiones que adopte el Gobierno.

El periódico «Ceske-Slovo» dice: El Gobierno comprobará si el acuerdo corresponde a las medidas aprobadas anteriormente por él. No hay que olvidar que las minorías checas de Viena y otros puntos tienen iguales derechos.

El «Prager Bresse» escribe: Checoslovaquia está dispuesta a hacer sacrificios; pero pide que los hagan también los demás en interés de la paz.

El Consejo de Ministros aprueba el discurso que pronunciará el Jefe en las Cortes

Barcelona 30.—Esta tarde a las cuatro y cuarto se ha reunido el Consejo de Ministros, excepto el de Justicia, que continúa en América. La reunión terminó a las cinco, facilitándose la siguiente referencia: «El Presidente ha informado acerca del brillante discurso que pronunciará en la sesión de las Cortes, que ha obtenido la aprobación unánime del Gobierno».

Ayuda a nuestro periódico

NOTA IMPORTANTE

«El Frente», diario de nuestro Ejército, sólo cuenta, para su sostenimiento, con las aportaciones voluntarias de los Jefes, Oficiales, Comisarios, Clases y Soldados que lo integran. Agradeceremos, por ello, a todos se despliegue el máximo interés en intensificar las suscripciones y donativos a favor de nuestro diario, lo que ha de permitir introducir en el mismo aquellas mejoras que tenemos en proyecto hasta lograr hacer de «El Frente» el periódico que anhelamos para los combatientes por nuestra Independencia.

Enseñanzas al combatiente

Aprender el manejo de las armas

Las armas automáticas juegan en la guerra un papel de los más importantes, no diremos el que más, pero sí en primera línea. Si estamos en combate, de poco sirve que tire la artillería, los morteros, la aviación, los tanques; todas estas armas bombardearán nuestras posiciones, la aviación y los tanques llegarán a nuestras líneas; pero tener muy en cuenta que quien tiene que coger el terreno es la infantería o caballería enemigas, y éstas en una línea defendida por personal consciente de su deber y con las armas en condiciones, no les dejarán pasar, sobre todo si el personal de las armas automáticas reúne las condiciones necesarias para que pueda confiarse esta clase de armamento. No debemos ignorar que para ser un buen sirviente de ametralladoras, se necesita ante todo estar sereno en el peligro. Puede serse inclusive un armero, y sin embargo no servir para tirador de ametralladoras. De poco sirve que se conozca su manejo y arregle todas las interrupciones que tenga la máquina, si cuando llegue el momento de peligro no tiene serenidad; será una máquina que consume muchos cartuchos y ocasiona pocas bajas al enemigo. Por el contrario, gastará el mínimo de cartuchos y ocasionará el máximo de bajas, una máquina servida por personal que tenga serenidad, y como ésta es una condición que no se nota no estando en combate, a todo aquel que en el combate se le vea consciente de su obligación y sereno ante el peligro, debe dotarse de un arma automática. Lo demás se corrige; es cosa sin importancia que en las escuelas de capacitación que funcionan en las Brigadas en unos días se puede aprender. La serenidad ante el peligro ni se aprende ni se adquiere; el que después del primer combate no tiene serenidad no la tendrá ya nunca, y si éste tiene un arma automática no sacará de ésta todo el rendimiento necesario, sino que en muchos casos, tendrá consecuencias fatales.

El conocimiento de las armas automáticas se hace indispensable para todos, o por lo menos una mayoría.

Un arma automática puede hacer cambiar completamente de rumbo a una batalla; por esto nunca debe quedar un arma automática por utilizar por falta de personal, y para esto todos debemos interesarnos en aprender su manejo.

OSLE

Lee EL FRENTE

LAS ESQUINICAS

En todo pueblo español hay una plaza. Quiero creer que en todo pueblo del mundo. Plaza —ahora— donde se habla, se pasea el aburrimiento, se vende y se compra, se malsueña y se convierten en tijeras nuestros labios. Casi siempre hay una fuente en la plaza. Allí van a coger agua y echar piedras. Los chicos las echan sobre el agua; sobre mucha gente, quienes no son chicos. Los cántaros se lavan sus panzas y se rien. De noche, tropiezan las estrellas en los chorros y se caen. Alguna vez se miran los novios en el fondo de la taza... ¡Una fuente! ¡Una plaza en el pueblo! Eso y unas calles que se van; que se van al campo y se pierden...

En los pueblos, en las plazas de todos los pueblos, juegan los chiquillos a mil cosas. Chiquillas y chiquillos. Juntos —los chicos con las chicas hacen malas gachas—, suelen «maigachear» en el juego de las esquinicas. Se colocan cuatro jugadores, en cada pico uno. En medio se halla el que ha de ir de esquina en esquina preguntando: «¿Hay lumbre?...» Y en tanto que va de aquí para allá arrastrando la melancolía de su voz, los demás se mudan, se rien, corren, y entre cambios y risas agotan la paciencia del personaje mendigullo que sigue de esquina en esquina preguntando: «¿Hay lumbre?... ¿Hay lumbre?... ¿Hay lumbre?...»

Soldado: En Munich juegan a las cuatro esquinas. Cuatro potencias. Con infulas, con diplomacia de topo, con chirridos de jaque y falsa voz de metemiedos, las cuatro esquinas juegan —jugar con trampa y con cartón: «papeles!»— con quien va de pico en pico, bola de ruleta en círculo cuadrado (?), en un ansia de amor y de alegría:

—¿Hay paz? ¿Hay paz? ¿Hay paz?...

¡Paz! Algo así como decir honradez, justicia, dignidad de corazón. ¡Paz! Por encima de las divisas oro, de los talonarios de cheques, de las minas de petróleo, de carbón, de mercurio, de cobre... ¡Paz! ¡Paz! Allí va la chiquilla sin esquina, retelimpia y retehermosa, con sus heridas como joyas espléndidas, mártir siempre, llamándose Dolor. Dolor de nuestra España, sólo nuestra. Dolor austriaco. Dolor de China. Dolor de Checoslovaquia. Dolor de Dolor. De la razón y el sentimiento. De quien está decidido a todo, a todo, hasta a quitar la mesa de un recio tirón a los manteles y echar a tomar viento las esquinas.

Soldado: En tu pueblo hay una plaza. Una fuente. Y algo nuestro de ayer... según el verso del poeta: ¡Atardeceres! ¡Las esquinicas! ¡Y luego la vida de verse crecer, sentirse hombre! Pues bien; todo eso tan íntimo, tan claro, está en las cuatro trágicas esquinas de una plaza cubierta —«encubierta», sin fuente ni pueblo ni emoción— de Munich. Todo. Eso y la sombra fantasmal de más de diez millones de hermanos caídos para siempre en la Gran Guerra.

—¿Hay lumbre?

—¿Hay paz?...

(El teléfono nos ha sacado de nosotros. Y la voz de las agencias informativas nos ha descubierto el «juego». Y ahora...)

Yugulada esta interrogación angustiosa por un documento estúpido y cruel, sólo nuestra firmeza queda con los talones atornillados en el suelo. Nosotros. Capaces de tirar la mesa. La mesa y las cuatro sillas. Ambicionando un despeje seguro. Sin labores de zapa. Claramente. ¡Nosotros! ¡Siga nuestra alegría, peleando!